

## Alimentación escolar y promoción del desarrollo: perspectivas en Santa Lucía<sup>1</sup>

Patrícia Andrade de Oliveira e Silva<sup>1</sup>

<sup>1</sup>Universidade Federal de Uberlândia - UFU. Instituto de Economia e Relações Internacionais. Avenida João Naves de Ávila nº 2121, Santa Mônica. Uberlândia - MG. Brasil.

*Autor para correspondência/Author for correspondence: pandrade.eco@gmail.com*

**RESUMEN.** Los programas de estímulo a la alimentación escolar son relevantes pues contribuyen a la formación de los(as) alumnos(as) y comunidades. Analizando el caso de Santa Lucía (en el Caribe), destaca el proyecto Fortalecimiento de los programas de alimentación escolar en el marco de la iniciativa América Latina y el Caribe sin Hambre 2025, desarrollado por la Cooperación del gobierno brasileño junto con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). El proyecto, que se llevó a cabo entre 2009 y 2017, fue desarrollado en más de 10 países y tenía como objetivo principal fomentar la alimentación escolar sustentable. El proyecto se inició entre 2014 y 2015 en Santa Lucía, donde hay cuatro escuelas-piloto. Dos de ellas se ubican en áreas rurales, y son las que presentan los mejores resultados. La ponencia tiene como objetivo analizar los efectos del proyecto en Santa Lucía, profundizando en el análisis realizado por la evaluación externa conducida entre FAO y gobierno brasileño. La metodología es una revisión bibliográfica de los principales documentos oficiales y de la situación en Santa Lucía. Los principales resultados expresan una mejor participación de los alumnos en la escuela, fortalecimiento de la gestión escolar, entre otros.

**Palabras-clave:** Alimentación Escolar, Desarrollo Rural, Cooperación Internacional, Brasil, Santa Lucía.

## Development impacts of school feeding program: perspectives in Saint Lucia

**ABSTRACT.** School feeding programs are very important because it enhance students and communities. Analyzing Santa Lucia case (in Caribbean), the Strengthening of School Feeding Programmers in Latin America and Caribbean inside in the initiative of Latin America and the Caribbean without Hunger 2025, developed by Brazilian Government cooperation with the Food and Agriculture Organization of United Nations (FAO). The project, started in 2009 and ended in 2017, developed in more than 10 countries and the main objective was promote sustainable school feeding. In Santa Lucia, the project began in 2014/15, with four schools attending it, two of them in rural areas, which presented best results. The paper objective is to analyze the effects of the project in Santa Lucia, deepening the analysis carried out by the external evaluation conducted between FAO and Brazilian government. The methodology is a bibliographic review of the official documents and the reflection about Saint Lucia. The main results are very positive, with an expressive improvement in the participation of students, strengthening of school management, among others.

**Keywords:** School Feeding, Rural Development, International Cooperation, Brazil, Saint Lucia.

## **Alimentação escolar e promoção do desenvolvimento: perspectivas em Santa Lúcia**

**RESUMO.** Os programas voltados para a promoção da alimentação escolar são relevantes por contribuírem para a formação de estudantes e comunidades. Analisando o caso de Santa Lúcia (no Caribe), se destaca o projeto Fortalecimento de Políticas de Alimentação Escolar no âmbito da iniciativa América Latina e o Caribe sem Fome 2025, desenvolvido através da cooperação do Governo Brasileiro com a Organização das Nações Unidas para Alimentação e Agricultura (FAO). O projeto, em vigor entre 2009 e 2017, foi desenvolvido em mais de 10 países e teve como objetivo principal promover a alimentação escolar sustentável. Em Santa Lúcia, o projeto teve início em 2014/15, com quatro escolas-piloto, sendo duas em áreas rurais e que apresentam os melhores resultados. O objetivo do artigo é analisar os efeitos do projeto nesse país, aprofundando a análise realizada pela avaliação externa realizada entre a FAO e o governo brasileiro. A metodologia é uma revisão bibliográfica dos principais documentos oficiais e da situação em Santa Lúcia. Os principais resultados são consideravelmente positivos, com expressiva melhora na participação dos alunos na escola, fortalecimento da gestão escolar, entre outros.

**Palavras-chave:** Alimentação Escolar, Desenvolvimento Rural, Cooperação Internacional, Brasil, Santa Lúcia.

## Introducción

La alimentación escolar es una política social relevante, con condiciones de crear caminos saludables, mejorando las condiciones de vida de las poblaciones locales. En América Latina y el Caribe, hace muchos años que se han desarrollado diversos programas de estímulo a la alimentación escolar, por parte de las agencias internacionales y los gobiernos federales, lo que ha contribuido al bienestar de los niños, de sus familias, de su comunidad y a la oferta de alimentos.

Según FAO y OPS (2016) la alimentación escolar es una estrategia para la modificación y construcción de una demanda de alimentos, involucrando diversos sectores del gobierno y diversas instancias de la sociedad. Los ministerios involucrados en esa temática son muchos, especialmente los de Educación, Salud, Agricultura y Pesca, Economía/Hacienda e Industria/Comercio.

En ese escenario, se destaca el proyecto *Fortalecimiento de los programas de alimentación escolar en el marco de la iniciativa América Latina y el Caribe sin Hambre 2025*, viabilizado por la cooperación de Brasil con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). Según FAO, ABC y FNDE (2017b, p. 11), este proyecto “tenía como objetivo general

contribuir con el desarrollo y el fortalecimiento de políticas públicas de alimentación escolar en los países cooperantes”. Para el logro de este objetivo, se implementaron las siguientes políticas: 1. Institucionalizar Programas de Alimentación Escolar Sustentables (PAES), 2. Desarrollar la educación alimentaria y nutricional, promoviendo la elección de hábitos alimentarios saludables, 3. Elevar la oferta de alimentos adecuados en los ambientes escolares.

Además, según FAO, ABC y FNDE (2017b) el proyecto involucró a 17 países de 2009 a 2017, con diferentes niveles de estructura, organización e implementación en cada país, de acuerdo con las condiciones y contextos históricos de cada país. El marco referencial para la construcción de los proyectos se fundamentó en el ejemplo de la política brasileña, a través del Programa Nacional de Alimentación Escolar (PNAE), un programa reconocido internacionalmente como de gran calidad, capaz de ofrecer soporte para los gestores gubernamentales latinoamericanos.

En el Caribe, la situación de la inseguridad alimentaria es una cuestión histórica y actualmente está mezclada con nuevos desafíos, como por ejemplo la obesidad infantil. Según los datos

disponibles en FAO (2015b), el porcentaje de personas que no podían satisfacer solamente sus necesidades alimentarias en los países de la comunidad caribeña (llamado como CARICOM) era distinto en los países, siendo que en Haití era del 23,8% en 2014 y en Santa Lucía era del 1,6% en 2006. Observando los datos ampliados, sobre el porcentaje de personas que no podrían satisfacer sus necesidades alimentarias y no alimentarias hay un incremento relevante, siendo el 58,5% en Haití y el 28,8% en Santa Lucía, en 2014. Es mundialmente conocida la situación de Haití, uno de los países más pobres de América<sup>ii</sup> y por ello, las estadísticas para los demás países del CARICOM son más parecidas a las de Santa Lucía.

Según Albert et al. (2007), Beckford (2012), Henry (2012), la reducción de la inseguridad alimentaria (que afecta a menos del 5% de las personas en la mayoría de los países) tiene una correlación estricta con el aumento de los proyectos gubernamentales y no gubernamentales para la erradicación del hambre. Destaca la preocupación de las Naciones Unidas después de 1990 (debido a los efectos negativos de la liberalización económica en casi todos los países de América Latina y el Caribe).

Otro problema que tampoco está siendo tratado como debería y los autores

llaman la atención es la elevación de la obesidad en los países del CARICOM, especialmente de la obesidad infantil. En 2001, el porcentaje de obesidad infantil era del 11% en San Vicente y las Granadinas y también en Dominica, la desnutrición o malnutrición entre los niños de 5 años de edad era del 0,7%, mientras que la tasa para la obesidad era del 9.4%. (Albert et al., 2007).

Debido a este escenario, la Organización para Alimentación y Agricultura de las Naciones Unidas (FAO), la Organización Mundial de la Salud (OMS) y los gobiernos locales están desarrollando diversos proyectos, individualmente o en cooperación, para satisfacer las necesidades específicas de la población. Entre las acciones destaca el proyecto *Fortalecimiento de los programas de alimentación escolar en el marco de la iniciativa América Latina y el Caribe sin Hambre 2025*, conocido también como *proyecto 180*. Los resultados en Santa Lucía, según FAO, ABC y FNDE (2017b) fueron exitosos, puesto que los proyectos se iniciaron en 2014/2015 y ya hay diversos avances institucionales, políticos, en las escuelas, etc.

No obstante, todavía persisten desafíos en el desarrollo interno y externo del proyecto y también en la

institucionalidad de los programas. En este sentido, la ponencia intenta analizar los efectos del proyecto en Santa Lucía (sus límites y conquistas), aportando sugerencias para las acciones futuras. Para ello, el análisis será dividido en: 2) contexto regional y antecedentes del proyecto, 3) principales resultados de Santa Lucía, 4) límites y desafíos, 5) consideraciones finales y, por último, 6) las referencias.

### Contexto regional y antecedentes del proyecto

#### Contexto regional

La comunidad caribeña (CARICOM) es un grupo de quince países, como

mostramos en la figura 1, que según Saint Ville, Hickey y Phillip (2015) ha sido identificada como vulnerable a los cambios debido a su extensión, a la exposición a la naturaleza, a la unicidad ecológica y a vulnerabilidad socioeconómica. Según las estadísticas de la CEPAL<sup>iii</sup>, 12 de los 15 miembros son islas y están situados en un área de 60.000 kilómetros cuadrados. Los rendimientos y la población de CARICOM son muy heterogéneos, ya que en Bahamas es posible encontrar rendimientos de USD 21,000 y menos de 800 dólares en Haití en 2012, mientras el porcentaje de crecimiento en CARICOM fue del 2.4% en el mismo año.

Figura 1. Comunidad Caribeña (CARICOM). Países miembros en amarillo.



Fuente: Caribbean 360.

Recuperado de: <http://www.caribbean360.com/business/caricom-to-harmonise-caribbean-business-rules>

En Santa Lucía, según datos del Nacional Office (2015), hay casi 172 mil habitantes y en 2012 había una esperanza de vida de 75 años para los hombres y 83 para las mujeres y un decrecimiento de la mortalidad infantil del 21,3 (a cada 100.000 nacimientos) en 2005 al 16,2 en 2012. Casi el 90% de los niños frecuentan la escuela primaria y secundaria y por eso la alimentación escolar es una cuestión a tener cada vez más en cuenta, siempre buscando combatir la desnutrición y que, como en los demás países caribeños, ha presentado mejoras en los últimos años.

La desnutrición se estima a partir de la privación de alimentos, buscando el porcentaje de personas que tienen menos energía diaria de la necesaria para llevar una vida saludable. “El número de personas desnutridas en el Caribe disminuyó de 8.1 millones en 1990-92 a 7.5 millones en 2014-16, una disminución

de alrededor del 7,4 por ciento”, como demuestra la tabla 1. (FAO, 2015, p. 1).

Aun así, a pesar de la disminución de la inseguridad alimentaria, surgieron nuevos problemas en las últimas décadas, especialmente los relacionados con el incremento de la obesidad infantil. Según Henry (2012), el porcentaje de hombres y mujeres con obesidad creció exponencialmente en las últimas décadas y el coste de la obesidad puede estimarse en función de sus efectos para el diagnóstico de dos principales enfermedades: diabetes e hipertensión. Según este mismo estudio, los países con mayores costes de obesidad fueron Jamaica (USD 146,5 millones), Trinidad y Tobago (USD 48,4 millones) y Guyana (USD 38,0 millones), con muchos otros costes indirectos como hospitalización, medicamentos, muertes prematuras, etc.

Tabla 1. Número (en millones) y predominio (%) de personas en desnutrición en el Caribe.

	Millones					Predominio (%)				
	1990	2002	2007	2011	2016	1990	2002	2007	2011	2016
Caribe	8,1	8,2	8,3	7,6	7,5	27	24,4	23,5	20,8	19,8
Antigua y Barbuda	<0,1	<0,1	<0,1	<0,1	<0,1	15,9	42	28,1	23,2	13,9
Bahamas	<0,1	<0,1	<0,1	<0,1	<0,1	9,5	6	8	7,5	5,6
Barbados	n/a	<0,1	<0,1	n/a	n/a	<5	5,2	6,7	<5	<5
Dominica	n/a	n/a	n/a	n/a	n/a	<5	<5	<5	<5	<5
Granada	<0,1	<0,1	<0,1	<0,1	<0,1	17,5	31	26,6	23,1	18,7
Haiti	4,4	4,8	5,4	5	5,7	61,1	55,2	57,1	50,6	53,4
Jamaica	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	10,4	7,3	7	8,2	8,1
Sta. Lucía	<0,1	<0,1	<0,1	<0,1	<0,1	12,8	11,8	11,3	12,8	12,2
San	<0,1	<0,1	<0,1	<0,1	<0,1	20,7	16,8	9,2	6,8	6,2

Vicente y Granadinas										
Trinidad y Tobago	0,2	0,2	0,2	0,1	0,1	12,6	11,9	11,7	10,2	7,4
Belice	<0,1	<0,1	n/a	<0,1	<0,1	9,7	5,8	<5	5,7	6,2
Guiana	0,2	<0,1	<0,1	<0,1	<0,1	22,8	9,7	10,4	11,9	10,6
Suriname	<0,1	<0,1	<0,1	<0,1	<0,1	15,5	13,9	11,5	8,7	8

Fuente: Adaptado de FAO (2015).

Este comportamiento de los adultos tiene efectos en la cultura alimentaria y afectará a sus hijos y a toda la comunidad. Por ello, según Albert et al. (2007), desde los años 1990 Las Naciones Unidas empezaron a través de la FAO un proceso de desarrollo de herramientas de educación nutricional llamado “Directrices alimentarias”, para abordar los problemas nutricionales en 4 países del Caribe: Dominica, Granada, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas, durante el período 2004 -2007. Este fue uno de los primeros pasos para mostrar (especialmente en los agentes públicos) la importancia de una alimentación escolar adecuada, pues según los mismos autores las directrices constituyeron un proceso sólido para la comprensión de las necesidades de cada país y las prácticas necesarias en los hogares. “Esta situación creó un sentimiento de pertenencia entre las distintas partes interesadas y dio credibilidad a las recomendaciones”. (Albert et al., 2007, p. 346).

Después de esa iniciativa, otro proyecto que fue desarrollado en esta

región fue “Fortalecimiento de los programas de alimentación escolar en el marco de la iniciativa América Latina y el Caribe sin Hambre 2025 - GCP/RLA/180/BRA”, que empezó en 2009 en los países latinos y las primeras experiencias caribeñas fueron desarrolladas entre 2013 y 2015.

### Antecedentes del Proyecto

Según los trabajos desarrollados por FAO, ABC y FNDE (2014, 2010, 2012, 2017, 2017b), el proyecto fue un Programa de Cooperación Internacional entre el Gobierno Brasileño (con la Agencia Brasileña de Cooperación, la ABC, y el Fondo Nacional de Desarrollo de la Educación, el FNDE) y la FAO firmado en 2008, cuyas actividades fueron desarrolladas hasta 2017 en 17 países de América Latina y el Caribe para la implementación de programas de alimentación escolar sostenibles. El programa empezó con 5 países y pasó por cuatro revisiones donde fueron siendo agregados nuevos países y metas. La

última revisión, en 2014, consolidó las metodologías de implementación conjunta entre Brasil y la FAO, basadas en los principios de la cooperación Sur-Sur (CSS). La estrategia de intervención fue centrada en cinco pilares, que se transformaron en 5 acciones estratégicas:

- 1) Fortalecimiento, promoción de debates, reflexiones, acción intersectorial, creación de comités técnicos locales e institucionalización del apoyo y participación de los gobiernos, la sociedad civil, la comunidad, la escuela, etc.,
- 2) Desarrollo de las capacidades humanas y técnicas para implementar programas de alimentación escolar sostenibles,
- 3) Implementación, monitoreo y evaluación de Escuelas Sostenibles, con vistas a la aplicación práctica de los conceptos desarrollados en los cursos en todos sus niveles incluyendo la construcción y reforma de las escuelas, implementación de prácticas alimentarias saludables, creación de huertos escolares, participación de agricultores familiares, etc,
- 4) Difusión de conocimientos e información, a través de publicaciones y en la web,
- 5) Gestión, monitoreo y evaluación.

Hay una gran lista de materiales que se generaron para sistematizar las etapas del proyecto, pero los más destacables

serían: i. La evaluación externa realizada en 2017 (FAO, ABC y FNDE, 2017b), ii. El documento de revisión sustantiva de 2014 (FAO, ABC y FNDE, 2014), y iii. El estudio de caso realizado en ocho países en 2013 (FAO, ABC y FNDE, 2013). Los principales resultados generales hasta 2017 por el proyecto en los países fueron: a) una evolución relevante de la gestión y la institucionalización de procesos, leyes, etc., b) el desarrollo de capacidades humanas, c) la implementación y gestión de las Escuelas Sostenibles y, finalmente, d) la efectiva promoción de programas de alimentación escolar. (FAO, ABC y FNDE, 2017b).

A través del proyecto, los resultados positivos alcanzados por los países participantes, especialmente entre 2012 y 2014, y el conocimiento de la experiencia brasileña llamaron la atención de la comunidad caribeña, e incentivó su interés por desarrollar iniciativas en sus países. Los resultados fueron positivos, especialmente en Santa Lucía, como se demostró en la evaluación externa realizada en 2017, cuando fue posible percibir el alcance de las actividades realizadas entre 2014 y 2017, en poco tiempo y con visibles resultados institucionales, regionales y escolares.

La metodología de la evaluación externa englobó entrevistas en tres grupos:

a) Actores nacionales y regionales: miembros de los gobiernos locales y / o del gobierno brasileño que proporcionaron apoyo al proyecto, b) Actores técnicos: miembros de la FAO, FNDE y ABC en sus diferentes competencias y c) Actores locales: comunidad escolar, agricultores familiares, voluntarios y comunidad local involucrada con el proyecto. Se buscaron datos cuantitativos y cualitativos sobre el desempeño del proyecto en el país y esas informaciones fueron sistematizadas en tablas y/o gráficos y temas principales que no podrían ser tratados gráficamente. Para los datos cualitativos se generó una escala de evaluación donde las cuestiones eran calificadas en una escala de pésimo a muy bueno. (FAO, ABC y FNDE, 2017b).

Debido a su importancia, la próxima sección sistematizará los resultados obtenidos en la evaluación externa y profundizará el análisis para después verificar los límites y desafíos para la isla, la región y la propia continuación de las acciones ya existentes.

### **Los principales resultados del proyecto: El caso de Santa Lucía**

El proyecto colaboraba efectivamente para el país, con más calidad en la alimentación escolar, disminuyendo el desperdicio, incluyendo a los agricultores familiares y enseñando a los niños la relevancia de la agricultura. (Jefe de extensión rural de Santa Lucía). (FAO, ABC y FNDE, 2017b).

A partir del desarrollo del proyecto fue viabilizada la cooperación técnica con foco en la alimentación escolar sostenible, pues la unión de la *expertise* brasileña con el marco institucional de la FAO y así como el protagonismo de los países favoreció en una atmosfera positiva en todos los países. Algunos obtuvieron más éxito que otros, pero hay que considerar las diferencias internas y también el tiempo de actuación. Una de las actividades más destacables fue la consolidación y multiplicación de las Escuelas Sostenibles, que significaron la concreción del proyecto con alcance directo en los niños, la comunidad escolar y local. Otro factor importante fue la creación de nuevas capacidades en cada país, especialmente para gestionar las políticas, un legado importante no solamente para los países, sino especialmente para la cooperación internacional, donde las iniciativas brasileñas se transformaron en ejemplo para otros países. (FAO, ABC y FNDE, 2017b).

Es necesario destacar también que el proyecto tuvo inicio en 2009 y continuó (después de algunas renovaciones) hasta diciembre de 2017. Uno de los principales objetivos era garantizar que los países participantes alcanzasen autonomía para continuar haciendo sus actividades después de culminado el proyecto. En Santa Lucía,

el proyecto empezó sus actividades a finales de 2014 y principios de 2015. Oficialmente hay dos escuelas-piloto (*Belle - Vue* y *Marchand Combined School*) que recibieron recursos directos y después dos escuelas más que no los recibieron directamente (*Vieux - Forty Primary* y *Ciceron Combined School*), aunque la asistencia técnica era realizada por el equipo del proyecto.

Todas las escuelas tuvieron huertos escolares implementados con la llegada del proyecto y fueron ocho los seminarios realizados para la implementación de las Escuelas Sostenibles, además de cuatro eventos nacionales sobre el tema y la realización de nueve cursos presenciales, no-presenciales y mixtos con aproximadamente 25 participantes, compuestos por miembros del gobierno, del comité nacional, directores de escuela, profesores, etc.

Para comprender los resultados obtenidos hasta 2017 en este país, es necesario hacer una división del análisis en: a) resultados institucionales y de gestión del proyecto, b) resultados locales y c) externalidades positivas.

### **Resultados Institucionales y de Gestión del Proyecto.**

En relación con la institucionalidad y gestión, las temáticas evaluadas por FAO,

ABC y FNDE (2017b) podrían ser clasificadas como: i. Articulación e Intersectorialidad, ii. Cambio de Paradigma y Marcos Legales y iii. Participación Social. Uno de los mayores triunfos de Santa Lucía fue la consolidación del Comité Nacional para Alimentación. Este comité realizaba reuniones mensuales y contaba con la participación de representantes de diversos ministerios: educación, salud, agricultura, etc.

También es importante resaltar la participación del sector privado en ese país, pues fue el único de los 17 países que contó con una acción representativa del sector privado, a través de una empresa de energía llamada LUCELEC<sup>iv</sup>, que financió la reforma y construcción de nuevas instalaciones para una escuela y participó activamente en las reuniones del comité directivo nacional.

La consolidación del comité generó un verdadero interés por comprender y difundir la importancia de la alimentación escolar y la promoción de la seguridad alimentaria para el desarrollo sostenible. En Santa Lucía, la articulación del proyecto entre los diversos agentes involucrados solo fue posible a través del comité, quien fue responsable de la evaluación cualitativa realizada acerca de la articulación de los actores sociales. En el

gráfico 1 es posible confirmar que, en comparación con los demás países que tenían más tiempo de desarrollo de actividades, Santa Lucía, con menos de cinco años de implementación, no estaba distante del resultado alcanzado por los demás.

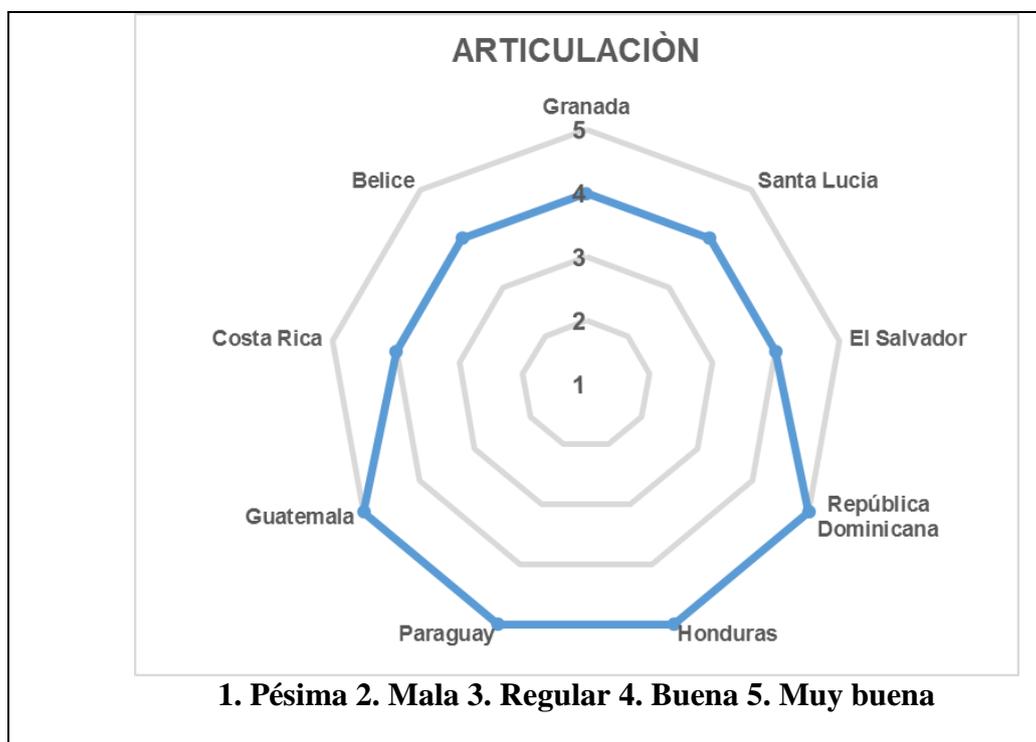
Como efecto de esta mayor articulación, la intersectorialidad gubernamental e intergubernamental también se desarrolló bien, pues el gobierno participó activamente y cooperó con la FAO en la creación del Comité Nacional, incluso permitió la articulación del Programa de Alimentación Escolar y Programa de Combate al Trabajo Infantil. Además, según FAO, ABC y FNDE (2017), las alianzas en los niveles regionales y locales también fueron desarrolladas, involucrando también la agricultura familiar y la comunidad local. Este éxito es debido no solamente a los actores, involucrados en el comité nacional, sino también a todo un arduo trabajo previo, realizado por la FAO de sensibilización y consolidación del proyecto, y también al apoyo proporcionado por el gobierno brasileño debido a los fondos generados y a su experiencia. Entre estos agentes, fue destacada por el comité la presencia de la coordinadora del proyecto, la Dra. Najla

Veloso, que con su empeño conquistó la confianza de los demás.

Otros logros institucionales que el proyecto preveía en los países eran: cambio de paradigma acerca de la alimentación escolar, que significa cambiar su percepción asistencialista para un derecho humano, y la constitución de marcos legales en el país. Con relación al primero, según representantes del comité nacional, del ministerio de agricultura e incluso de las directoras de las escuelas, este proceso no está finalizado, pero avanzó significativamente, puesto que hasta los partidos políticos del país están debatiendo propuestas sobre del tema debido al éxito del proyecto. Los marcos legales son el ítem más complicado de alcanzar, ya que a pesar de los avances, en Santa Lucía solo hubo tres años de proyecto y es poco tiempo para un cambio en la constitución. Incluso con el reciente cambio gubernamental y la toma del poder por la oposición, son reconocidos los logros de la última gestión y se tiene intención de continuar con esta iniciativa y proponer marcos legales. Según el nuevo ministro de agricultura, “el tema de la alimentación escolar es muy importante, crucial para el país y el gobierno tiene intención de expandirlo. El marco legal sobre la alimentación escolar es una meta a

ser alcanzada". (FAO, ABC y FNDE, 2017b).

Gráfico 1. Evaluación de la articulación de los actores sociales involucrados en el proyecto.



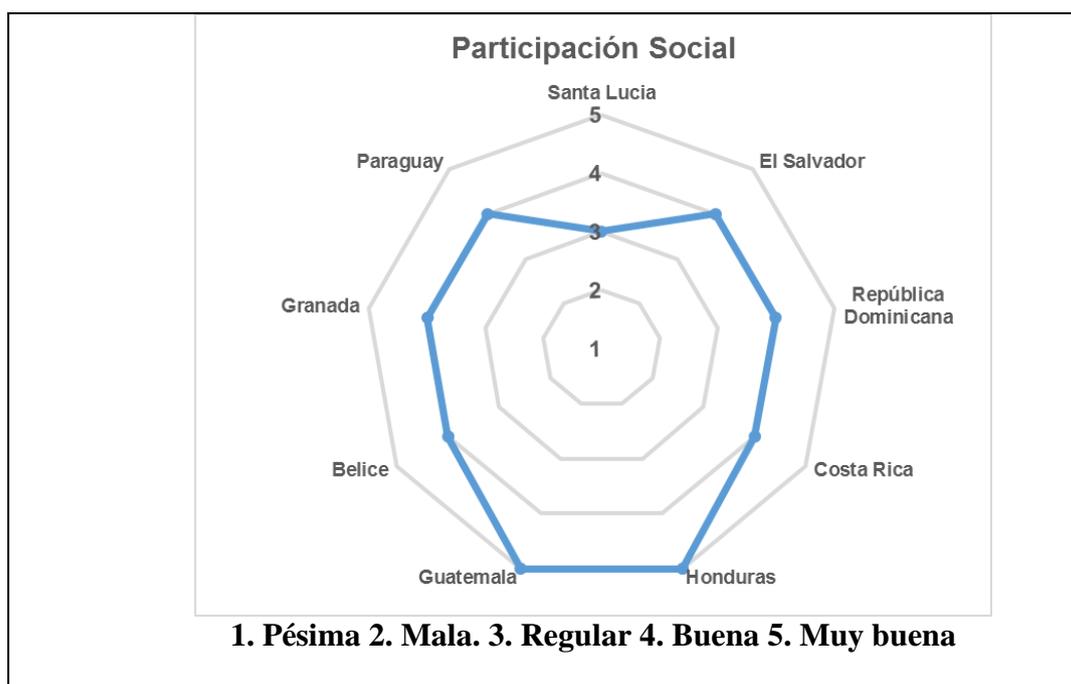
Fuente: Evaluación Externa Final del Proyecto. FAO, ABC y FNDE (2017b).

La participación social fue el principal desafío en Santa Lucía, y según la mayoría de los entrevistados sigue siendo un problema, especialmente en las escuelas urbanas. A través del gráfico 2 es posible verificar que, en comparación con los demás países, Santa Lucía obtuvo la peor calificación.

Aunque la participación en las escuelas rurales era satisfactoria, pues

envolvía a padres, madres, agricultores y a la comunidad, fue detectada una falta de periodicidad, y en las escuelas urbanas el escenario es mucho más problemático, pues son áreas con elevada violencia urbana donde generalmente los padres no tienen casi ningún interés.

Gráfico 2. Evaluación de la participación social.



Fuente: Evaluación Externa Final del Proyecto. FAO, ABC y FNDE (2017b).

Según las palabras de una directora de escuela urbana “en el pasado teníamos una madre que nos ayudaba, pero después de su embarazo no pudo hacerlo más y actualmente no hay participación de la comunidad escolar. Es un área urbana muy violenta y es muy complicado”. (FAO, ABC y FNDE, 2017b). En comparación con las palabras de una directora de una escuela rural “el empoderamiento de los actores locales fue real y significativo, especialmente al inicio del proyecto, siendo nuestro desafío encontrar maneras de que ellos continúen o vuelvan” (FAO, ABC y FNDE, 2017b). Por este motivo, está claro que la violencia urbana próxima a las escuelas es un factor muy grave, pero el proyecto por sí mismo no será capaz de

solucionar este problema, es necesaria la actuación gubernamental para que la paz reine en estos espacios.

Además, también fue detectada decepción en algunos padres y madres que creían que después del proyecto y a través de la agricultura familiar y los huertos escolares que fueron implementados ya no sería necesario pagar para la alimentación de sus niños, puesto que antes del proyecto la alimentación era financiada por los padres que podían pagar USD 1/día. Incluso después del proyecto los padres continúan pagando (no siempre diariamente) por los alimentos que no es posible obtener en los huertos. Esa necesidad pone de manifiesto la dificultad de la involucración de la agricultura

familiar en el proyecto, que será debatida en la próxima sección.

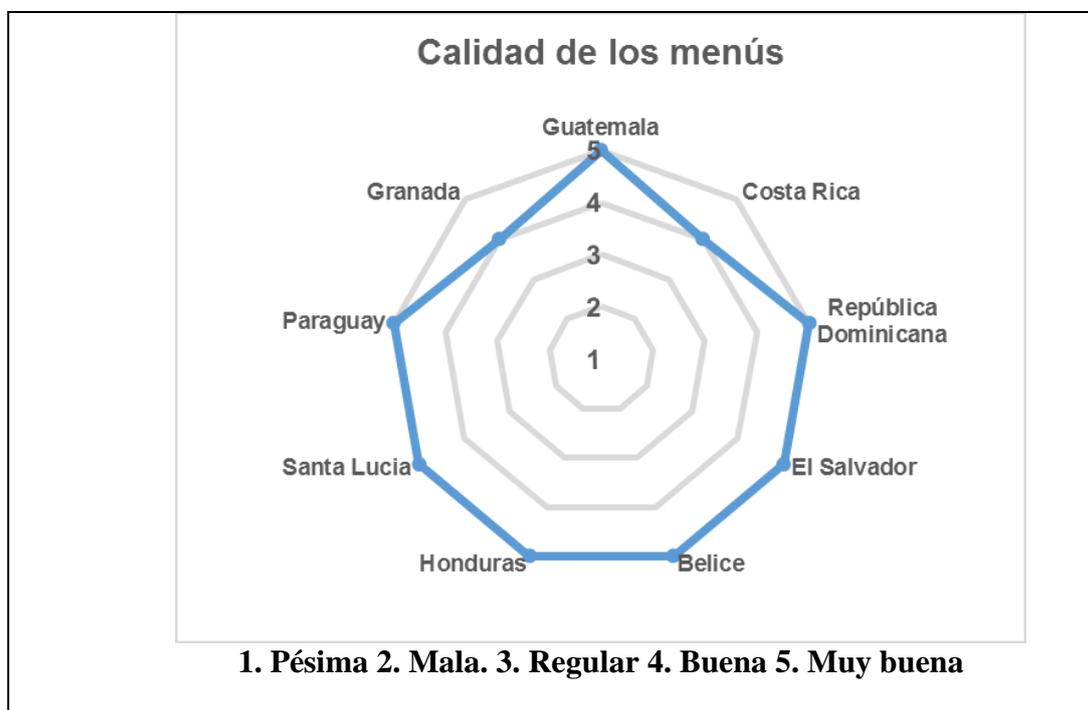
### Resultados Locales

La investigación de campo en Santa Lucía indagó sobre varios impactos locales, pero se destacarán especialmente los provenientes de las Escuelas Sostenibles: a) la calidad de los menús, b) la infraestructura de las escuelas y c) la participación de la agricultura familiar.

Con relación a los menús, todos los agentes entrevistados evaluaron como muy

positivo los cambios realizados, pues buscaban mejorar la calidad de los alimentos ofrecidos a los niños, respetando la cultura alimentaria caribeña y alcanzando resultados positivos en relación con la introducción de menú regional, aunque siempre se puede mejorar. Según las respuestas de los entrevistados y con el gráfico 3, está claro que en Santa Lucía la calidad de los menús es muy buena, pues los productos son frescos, especialmente los tomates, los pimientos, las lechugas y las zanahorias y hay poca utilización de fertilizantes. (FAO, ABC y FNDE, 2017b).

Gráfico 3. Evaluación de la calidad de los menús en las ES.



Fuente: Evaluación Externa Final del Proyecto FAO, ABC y FNDE (2017b).

Los huertos escolares fueron un factor destacable, pues la iniciativa tuvo

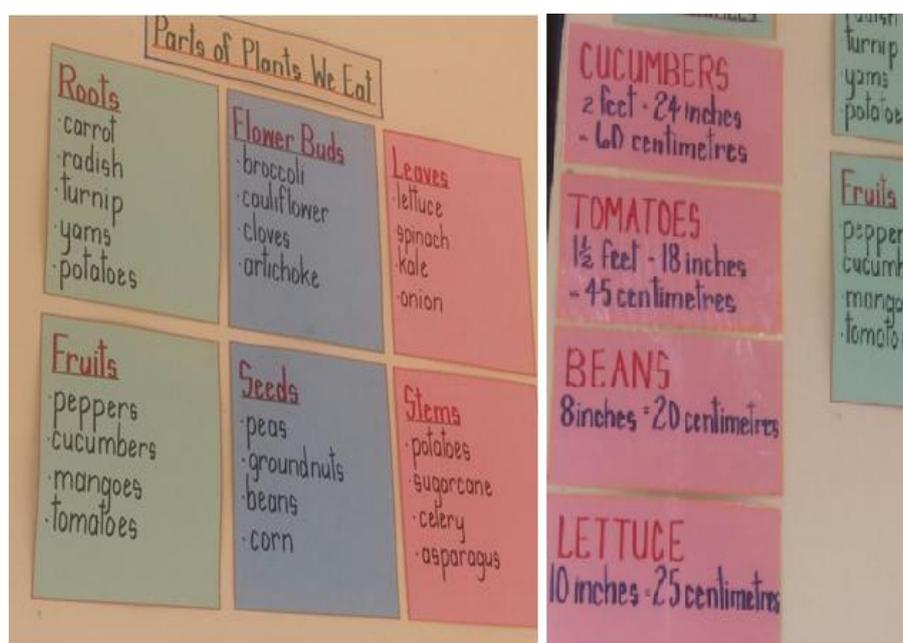
más de un efecto positivo, tanto en la alimentación como en su utilización como

herramienta pedagógica. Debido a los huertos escolares hubo una mejora en la calidad y diversidad de la alimentación, pues los productos obtenidos eran de gran calidad y los niños tenían una alimentación saludable y suficiente. El menú fue mejorado con la introducción de productos locales, a través de la contribución de los padres y donantes, y la implementación del desayuno en la mayoría de las escuelas.

Como herramienta pedagógica, los huertos escolares, desde su concepción, fueron diseñados para ser un espacio donde los alumnos podrían tener clases en contacto con la propia naturaleza. En Santa Lucía, la utilización de los huertos escolares como herramienta todavía está

incompleta, pues los profesores tienen muchas dudas sobre cómo explotar mejor el potencial en cada curso, y para ello es necesario que el comité nacional y las otras instituciones involucradas proporcionen mayor apoyo en los próximos años. Un buen ejemplo de utilización de los huertos escolares con enfoque pedagógico fue desarrollado en la *Marchand Combined School*. Observando la figura 2, es posible percibir cómo utiliza uno de los profesores los productos del huerto para enseñar a los niños (especialmente todos los jueves, semanalmente) cuáles son las partes de las plantas que pueden ser consumidas, su clasificación, diferenciación, etc.

Figura 2. Trabajos Desarrollados a partir del Huerto Escolar, Santa Lucía.



Fuente: Evaluación Externa Final del Proyecto FAO, ABC y FNDE (2017b).

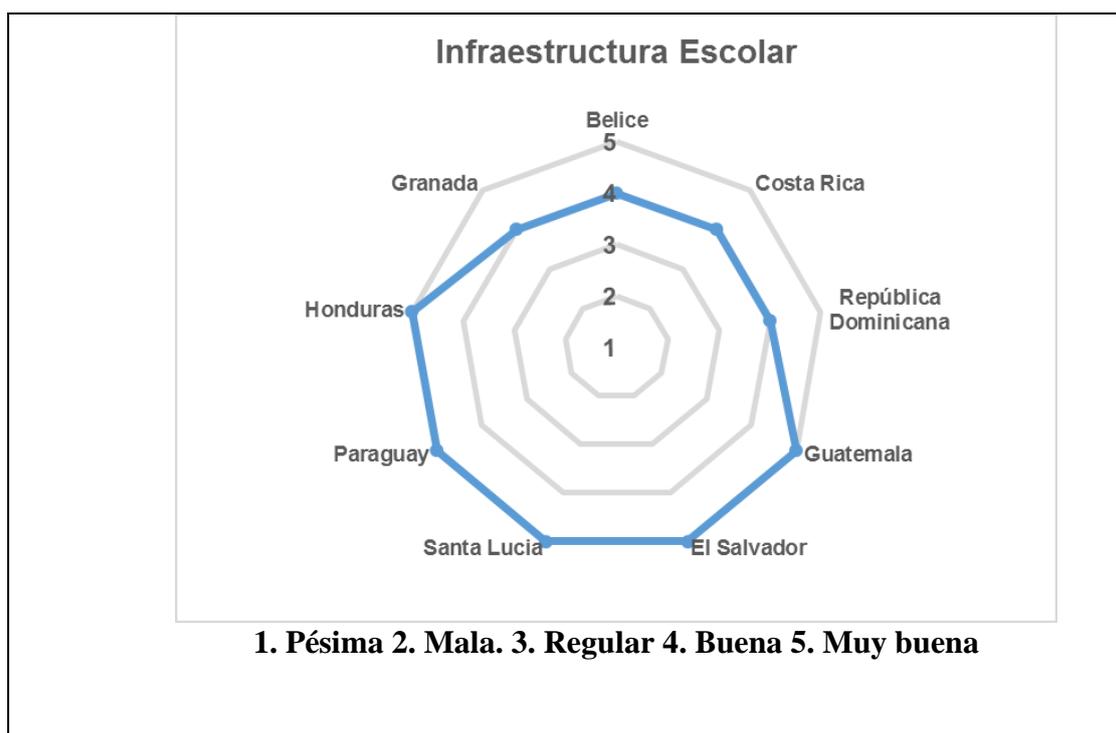
A partir de esta simple actividad, los niños aprenden mucho más acerca de la práctica agrícola, comprenden mejor el lenguaje escrito, la matemática y desarrollan un nuevo tipo de vivencia, visto que la agricultura no es la principal actividad económica en Caribe, debido a sus problemas naturales y su dependencia de productos importados. Muchas veces los niños no saben de dónde provienen los alimentos y con estas actividades pueden obtener nuevas habilidades. Por eso es tan relevante continuar trabajando y utilizando los huertos escolares de forma continua, buscando crear nuevos usos, formas y ampliar su participación en el proceso educativo.

Observando la infraestructura, el trabajo realizado en las escuelas (especialmente las reformas) fue muy

importante para propiciar las condiciones adecuadas para la promoción de una alimentación de calidad. Según la evaluación cualitativa (gráfico 4), en Santa Lucía los resultados fueron los acordes con lo planificación, incluso a pesar del menor tiempo de implementación del proyecto, ya que con relación a la infraestructura, el país obtuvo valoraciones mejores que las de Costa Rica, donde el proyecto empezó muchos años antes.

En las dos escuelas que recibieron fondos directamente del proyecto, la infraestructura fue evaluada como buena, aunque todavía había necesidad de mejorar los utensilios y el sistema de refrigeración. La infraestructura de los huertos también es un punto a ser mejorado en todos los casos, especialmente en construcción de cercas y del sistema de irrigación.

Gráfico 4. Evaluación del resultado de la adecuación de la infraestructura en las escuelas piloto.



Fuente: Investigación Evaluación Final del Proyecto. FAO, ABC y FNDE (2017b).

La escuela *Vieux-Forty Primary* fue la única que recibió los fondos para infraestructura de la empresa de energía LUCELEC y evaluó mejor su infraestructura, ya que a través del fondo se pudo construir una cocina totalmente nueva, dotada con los mejores equipamientos. El interés de LUCELEC en proyectos con estas características no es nuevo ni tampoco fue descubierto a partir del proyecto, pues hace 7 años la empresa ya recibió solicitudes de diversas escuelas para ayudar en las reformas o la construcción. Efectivamente, el proyecto ayudó considerablemente a organizar las acciones y enseñar a la empresa cómo tratar esas cuestiones que antes eran hechas de una forma muy desorganizada. (FAO, ABC y FNDE, 2017b).

Según el representante de LUCELEC, “la empresa invirtió cerca de 4 mil dólares, especialmente en la infraestructura, y la ventaja son los descuentos en impuestos a partir de estas iniciativas” (FAO, ABC y FNDE, 2017b). O sea, la inversión de fondos para la escuela *Vieux-Fort Primary* fue benéfica en todos los sentidos, pues la empresa obtuvo ganancias a través de impuestos y muchas más ventajas a través de su participación en el comité nacional. LUCELEC está muy satisfecha con los resultados obtenidos hasta ahora, especialmente en relación con la infraestructura de la escuela, y aunque el apoyo del gobierno es bueno, la empresa puede contribuir a mejorar en términos de facilitación, coordinación y monitoreo del

proyecto. Para ello es indispensable la permanencia del comité nacional, siendo esta la esfera más importante de coordinación y aprendizaje en relación con la alimentación escolar.

El último tema de esta sección es la participación de la agricultura familiar. Observando los resultados obtenidos en la evaluación externa, es posible identificar que fue un punto muy complejo a desarrollar debido a cuestiones históricas, culturales y también naturales de Santa Lucía. Según Henry (2012), Webster, Ganpat y Banya (2008), Lowitt et al. (2016) debido a las condiciones históricas del Caribe (como su tipo de colonización) y, especialmente, a las condiciones naturales (alta incidencia de huracanes y lluvias)<sup>v</sup> la producción agrícola fue comprometida a lo largo de las décadas.

Históricamente, los países caribeños basaron su desarrollo económico a través de la exportación agrícola a mercados en Europa y sus instituciones agrícolas estaban fuertemente dirigidas a los mercados de exportación en lugar de a las necesidades de los mercados nacionales. Pero durante 1986-2006, se percibieron cambios dramáticos en los sectores agrícolas de la región, con una caída significativa en la participación de las exportaciones agrícolas mundiales del 2% al 0,3%, saliendo de un superávit de USD

2.900 millones a un déficit de USD 2.200 millones. (Saint Ville et al., 2015).

Los desafíos actuales que enfrenta el Caribe incluyen suprimir la dependencia de importación de alimentos, enfrentar la disminución del comercio agrícola, y la quiebra de las divisas y las cadenas agroalimentarias. Debido a estos factores y a la importante presencia de pequeños agricultores en la región es imprescindible crear innovaciones institucionales para la región en el sentido de incentivar sus cultivos agrícolas en cada país para el propio abastecimiento.

Por estos motivos, el proyecto 180, a partir de su visión de integración de la agricultura familiar a la alimentación escolar y por consecuencia el desarrollo socio-económico local y regional, fue una oportunidad única para que las instituciones gubernamentales, no gubernamentales, los agentes regionales y locales implementaran acciones para hacer una nueva realidad en Santa Lucía.

Sin embargo, la realidad fue mucho más compleja que las teorías y ese entrelazamiento entre el proyecto y la agricultura familiar es una debilidad actual que puede y debe ser enfrentada. Uno de los problemas fundamentales fue la institucionalidad de las compras agrícolas, pues no es una tradición en el país que las escuelas tengan una relación próxima con

los agricultores familiares para hacer las compras, como es realizado en otros países<sup>vi</sup>.

La institucionalidad desarrollada en Santa Lucía preveía la participación de una junta de comercialización (en inglés: *Marketing Board*) relacionada con el Ministerio de Agricultura. Pero según el jefe de extensión agrícola de Santa Lucía:

La junta tiene dificultades para instalarse en el país debido a la competencia con los supermercados (más fácil y rápido para obtener de los productos), los agricultores tardaron en recibir sus pagos y, principalmente, no hubo la articulación gubernamental necesaria para que funcionara correctamente. (FAO, ABC y FNDE, 2017b).

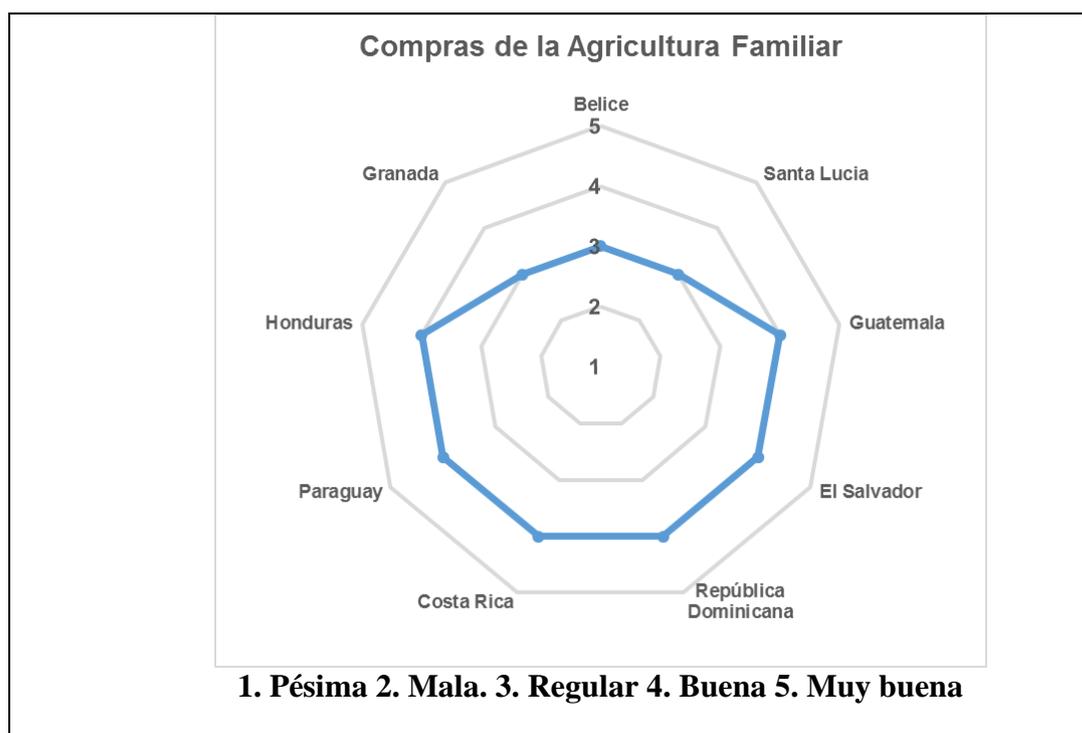
Este hecho fue comprobado en la entrevista de las representantes de la junta, donde no tenían mucho conocimiento acerca de las diferentes acciones a ser desarrolladas por el proyecto ni hicieron parte del comité nacional y tampoco

tuvieron un contacto muy estrecho con él. (FAO, ABC y FNDE, 2017b).

También en esta evaluación, las palabras de una de las representantes de la junta ejemplifican la cuestión: “la articulación gubernamental es un tema central para el proyecto y viene siendo realizada a través del comité y de la junta, sin embargo, hay dificultades de interacción entre estas dos instituciones”. (FAO, ABC y FNDE, 2017b). Además, también fueron detectados problemas en la relación con los agricultores familiares, pues la demora para el pago de sus ventas hizo que se decepcionasen con el proyecto.

Como resultado, conforme apunta el gráfico 5, la evaluación cualitativa de las compras de la agricultura familiar no fue positiva, igual que en los demás países caribeños analizados, resultado esperado vistas las dificultades institucionales enfrentadas para la implementación de las compras.

Gráfico 5. Evaluación de las compras de la agricultura familiar.



Evaluación Externa Final del Proyecto FAO, ABC y FNDE (2017b).

Con relación a los datos cuantitativos, según la tabla 2, se comprueba que hubo un bajo número de agricultores involucrados (menos de 3%

del total) y solamente 100 toneladas de alimentos adquiridos. Este hecho provocó un poco de decepción en el equipo por el escaso involucramiento de los agricultores.

Tabla 2. Datos cuantitativos sobre el desempeño de la agricultura familiar.

Acción	Santa Lucía
Agricultores(as) familiares involucrados	115
% en relación con el total de agricultores familiares	3%
Número de organizaciones campesinas involucradas	5
Volumen (ton) de alimentos adquiridos de la Agricultura Familiar para a alimentación escolar	100
Fondos aportados (USD) para las compras de la Agricultura Familiar por el proyecto	USD 3.000

Fuente: Evaluación Externa Final del Proyecto FAO, ABC y FNDE (2017b).

Sin embargo, sería muy importante para Santa Lucía y todo el Caribe encontrar formas de trabajo conjunto entre la junta, los agricultores y el comité nacional

debido a la gran relevancia nacional de la promoción de un sector agrícola más estable en estos países.

Al realizar un breve análisis de los resultados hasta el momento, destaca el hecho de que el proyecto en Santa Lucía reúne en pocos años logros significativos, entre ellos, la institucionalidad generada por el comité nacional y la modificación de los hábitos alimentarios y educacionales de los niños, que son señales de un cambio que apenas está empezando. Pero también es necesario prestar más atención a la participación social y al compromiso de la agricultura familiar, para que las 5 acciones esperadas del proyecto sean desarrollados de forma correcta. Además de los productos, las visitas en Santa Lucía demostraron que otros efectos no esperados fueron sensiblemente sentidos y merecen destacarse.

### **Externalidades Positivas**

A través de la implementación de políticas públicas en cualquier lugar del mundo, a pesar de los resultados esperados previamente, es muy común tener otros efectos indirectos que pueden ser positivos o negativos, las llamadas “externalidades”.

En el caso de Santa Lucía, el proyecto 180 tuvo otros tres efectos positivos que no formaban parte de los productos esperados, pero que necesitan ser destacados: a) la involucración emocional de las personas implicadas, b) el protagonismo de las mujeres y c) el mayor

interés de la embajada brasileña. Los dos primeros aspectos fueron sentidos en los nueve países participantes de la evaluación, pero el último fue una característica específica de este país caribeño. (FAO, ABC y FNDE 2017b).

En relación con la involucración emocional, es necesario destacar nuevamente que fue iniciado en el modo de gestión del proyecto por la FAO y las agencias brasileñas, y se perpetuó especialmente en la ejecución del proyecto a través de su coordinadora que sensibilizó de manera decisiva a todos los demás agentes de la FAO y de los gobiernos locales, transformando el tema de la alimentación escolar en un desafío de vida para todos los participantes. Esta implicación se extendió a todas las esferas del proyecto y en Santa Lucía lo vimos en todos los lugares, pero es necesario destacar lo sucedido en la escuela *Viux-Forty Primary*, donde no recibieron fondos directamente del proyecto y los fondos fueron solamente de LUCELEC para infraestructura. Por este motivo, las cocineras eran voluntarias de la comunidad (incluso no tenían hijos en la escuela) y trabajaban totalmente por amor a la causa. Según afirma una de las cocineras:

Supé del programa a través de mi amiga que trabaja aquí como voluntaria conmigo. Ciertamente el proyecto debe continuar, porque

tenemos niños aquí que no tienen nada para comer en casa y por esta situación estoy aquí como voluntaria ... pero espero que un día pueda ser contratada por la escuela. (FAO, ABC y FNDE, 2017b).

Se nota que son mujeres desempleadas y que les gustaría ser contratadas por la escuela, pero debido a la ausencia de fondos continúan trabajando todos los días para garantizar que los niños de la comunidad tengan acceso a, por lo menos, una comida de calidad.

Según FAO, ABC y FNDE (2017b), el protagonismo de las mujeres es un factor impresionante en toda la evaluación externa, pues esta presencia se percibe en todas las esferas, desde la gestión hasta las escuelas. En Santa Lucía no fue diferente y en el comité nacional la mayoría de las personas presentes eran mujeres, la coordinación de la FAO era realizada por una mujer, también en la junta comercial y en las escuelas las directoras, profesoras y cocineras eran en su mayoría mujeres. Este hecho es una comprobación más de la calidad y relevancia del trabajo femenino, demostrando sus capacidades y competencias.

Por último, cabe destacar el entusiasmo y confianza en el proyecto de la embajada brasileña en Santa Lucía. En la entrevista, el representante brasileño en el país dijo que:

Este programa cayó del cielo porque se solicita mucho que Brasil tenga más presencia en la isla ... Este programa, aunque no sea un proyecto de infraestructura es el único que presenta *tangible results*, a través de la mejora de las escuelas, de la alimentación de los niños y que tiene impacto sobre las personas. (FAO, ABC y FNDE, 2017b).

Con esto, es posible afirmar que el proyecto propició una mejora en las relaciones exteriores brasileñas con la isla, e interesa continuar desarrollando estrategias como esta. Sin embargo, a pesar de los éxitos y algunos problemas relatados con anterioridad, claramente hay otros límites y desafíos que serán enfrentados sobre esta temática en Santa Lucía, especialmente en el proyecto 180 e este tema será expuesto en la próxima sección.

### **Límites y Desafíos**

Como hemos visto anteriormente, el proyecto resultó exitoso en sus iniciativas, destacando la articulación, la intersectorialidad y la mejoría de los menús y la infraestructura. Pero todavía hay mejoras necesarias que aún no fueron completadas para que todas las actividades esperadas fueran logradas. Por eso, según la evaluación de la FAO, ABC y FNDE (2017b), los principales desafíos en este país son los siguientes:

- 1) Autonomía y expansión: Actualmente el proyecto tiene algún nivel

de autonomía para seguir sus actividades, en especial para la gestión a través del comité nacional. No obstante, hay cuestiones no resueltas, como la participación social y de los agricultores familiares. Después de ser solucionadas estas cuestiones, sería de mucho interés para todos los entrevistados que el proyecto sea generalizado a todas las escuelas en el país.

2) Implementación de marcos legales: Como han transcurrido solamente dos años de la implementación efectiva del proyecto en Santa Lucía, no hay ningún marco legal que formalice la alimentación escolar como prioridad política en el país. Algunos avances ya han sido observados, en el ámbito de la política (con alguna disputa entre gobierno y oposición), lo que es una señal de que esta cuestión no saldrá de la agenda.

3) Financiamiento: La cuestión financiera siempre es un factor importante y delicado, pues los fondos brasileños aportados nunca fueron altos en Santa Lucía y a partir de 2018 no será posible tener nuevas inversiones debido a la finalización de programa. Es indispensable encontrar nuevas formas de financiamiento. La evaluación demostró que una de ellas puede ser el incremento de la participación de las entidades privadas (una de las grandes innovaciones

registradas en el proyecto), también, según el representante de la embajada brasileña, una opción sería desarrollar un nuevo proyecto con una asociación trilateral Brasil-México-Caribe, pues Brasil y México tienen mucha experiencia en la construcción de políticas y especialmente México tiene fondos disponibles para que eso se realice.

4) Inserción de los agricultores familiares: Es necesario repensar si la junta comercial (el *Marketing Board*) es una institución que puede contribuir a aproximar los agricultores a la escuela y, para ello, el primer paso sería promover un acercamiento real de la junta con el comité nacional, participando en las reuniones. Otra iniciativa posible es traer a los agricultores que estén cerca de la escuela (especialmente en las escuelas rurales) para realizar actividades en los huertos escolares y ganar más confianza en el proyecto. Con total seguridad, este es el tema que es más dependiente de la asistencia técnica, visto la debilidad histórica de la propia agricultura familiar en Santa Lucía.

5) Participación social: Este es un punto más a ser desarrollado de forma completa, pues es necesario crear mecanismos que atraigan a los padres y madres para colaborar con la escuela, promoviendo encuentros los fines de

semana o por la noche. Se deben utilizar materiales que expliquen mejor cómo funciona el proyecto y cómo está mejorando la vida de sus hijos también pueden ser una buena estrategia. Este punto probablemente exigirá tiempo y paciencia para ser efectivo.

6) Incentivo al empoderamiento femenino: la participación femenina es destacada en este proyecto y es importante que la equidad de género siempre sea una meta a ser alcanzada en todos los niveles.

Los puntos descritos anteriormente son una síntesis de límites y desafíos que el país tendrá que enfrentar, especialmente a partir de 2018, cuando todos los países tendrán que encontrar formas de superar el fin del proyecto, sea a través de nuevas asociaciones o individualmente. Lo indispensable es que el tema de la alimentación escolar no sea olvidado, por el contrario, que continúe cada vez más presente en la agenda caribeña y que nuevos proyectos puedan ser desarrollados, ampliando su alcance y beneficios.

### **Consideraciones finales**

La alimentación escolar es una política pública muy relevante para la promoción del desarrollo económico y social, puesto que engloba aspectos relacionados no solamente con la

alimentación adecuada, sino también con la salud, con la educación y con la inserción de pequeños agricultores en los mercados. En Brasil, la experiencia sobre este tema es desarrollada con éxito desde hace más de 50 años y de 2009 a 2017 el proyecto “Fortalecimiento de los programas de alimentación escolar en el marco de la iniciativa América Latina y el Caribe sin Hambre 2025 - GCP/RLA/180/BRA” tiene como objetivo principal, a través de la experiencia brasileña fomentar la alimentación escolar en países de América Latina y el Caribe. Para ello, la gestión del proyecto fue dividida entre la Organización de Las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), la Agencia Brasileña de Cooperación (ABC/MRE) y el Fondo Nacional de Desarrollo de la Educación Brasileña (FNDE/MEC). Sin embargo, la ejecución del proyecto en los países fue responsabilidad de la FAO, que también era responsable de la coordinación general.

El proyecto empezó con 5 países participantes y terminó en 2017 con 13 países oficiales y 4 países más que recibieron algún tipo de apoyo. Los resultados que se esperaban obtener en cada país fueron divididos en 5 productos principales: a) Fortalecimiento de políticas de alimentación escolar y su articulación con otras políticas\_a través de un proceso

amplio de sensibilización de los gobiernos y la comunidad local, b) Desarrollo de las capacidades humanas y técnicas a través de los cursos, eventos y materiales, c) Implementación, monitoreo y evaluación de Escuelas Sostenibles con la aplicación práctica de escuelas-piloto, la implementación de prácticas alimentarias saludables, la creación de huertos escolares, la participación de los agricultores familiares, etc, d) Difusión de conocimientos e información a través de publicaciones y en la web y, e) Gestión, monitoreo y evaluación.

Es de conocimiento público que América Latina y el Caribe son, históricamente, regiones con altos índices de pobreza y desigualdad, determinando que proyectos como el 180 sean una oportunidad única de mejora de la calidad de vida para esas poblaciones. Especialmente en el caso del Caribe, es notable que en las últimas décadas ha habido una mejora en los indicadores de nutrición infantil, pero, al mismo tiempo, está muy presente la elevación de la obesidad adulta, que puede transformarse en un grave problema social para los niños en pocos años.

De este modo, fomentar programas que tengan como objetivo elevar la educación alimentaria y nutricional es una excelente opción de política pública para la

región caribeña que, actualmente, está compuesta por 15 países diferentes, siendo 12 islas. Otro punto relevante es el incentivo a la agricultura familiar, pues estos países son cada vez más dependientes de las importaciones de alimentos, visto las dificultades naturales (presencia muy importante de huracanes) y también el poco apoyo a las comunidades de agricultores locales. Un proyecto que al mismo tiempo eduque a los niños y estimule la agricultura local (dependiendo menos de las importaciones) sería una iniciativa clave para esta región y fue exactamente esto lo que ocurrió en Santa Lucía.

El 180 inició sus actividades en la isla solamente en 2014/15, en el último ciclo de países que se adhirió a la iniciativa y, en poquísimo tiempo, ya es posible observar resultados positivos según la evaluación externa realizada en 2017. Con relación a la gestión del proyecto, se destaca la involucración de diversos ministerios y el interés político con el tema, especialmente después de la consolidación del comité nacional que, con sus reuniones mensuales, deciden los rumbos y ritmos del proyecto en las escuelas, prestando una asistencia técnica local muy relevante. Este comité proporcionó una mayor intersectorialidad y articulación entre las entidades

gubernamentales, las entidades privadas y la FAO.

En la esfera local, en las dos escuelas-piloto que recibieron fondos brasileños para la realización de las 5 acciones, la implementación de las escuelas sostenibles, la adaptación del menú, las mejorías en infraestructura, los huertos escolares y el involucramiento de la comunidad escolar hicieron toda la diferencia para que los niños tengan ahora una alimentación de mucha mejor calidad y también en la mayoría de los casos no solamente en el almuerzo, también en el desayuno. En las otras dos escuelas-piloto que no recibieron fondos del gobierno brasileño, pero recibieron asistencia técnica del comité nacional y en un caso apoyo financiero para la infraestructura de un agente privado, los resultados también fueron positivos con relación a la mejora de la alimentación escolar.

Siendo así, ahora que el proyecto está en su etapa de finalización, es posible afirmar que Santa Lucía encaminó sus pasos en dirección a su autonomía en relación con la alimentación escolar, pero aún son necesarias acciones para la mantención y ampliación del proyecto, en especial para la creación de marcos regulativos, la inserción de los agricultores familiares y la participación escolar. También destaca en este caso (el único

entre los 13 países activos en el proyecto hasta 2017) la participación de una entidad privada (empresa LUCELEC) que no solamente ofreció fondos para la infraestructura, sino que incluso participa todavía activamente en el comité nacional y puede convertirse en una alternativa viable de captación y aportación de recursos en el futuro. Otra opción viable sería crear nuevos programas con el apoyo de México, que tiene experiencia y fondos exclusivos para trabajar con el Caribe o incluso un proyecto de colaboración trilateral entre Brasil, México y el Caribe.

Es posible constatar que, a pesar de los múltiples avances registrados, todavía hay mucho trabajo por realizar en Santa Lucía y toda la comunidad ya que, la alimentación escolar tiene mucho que aportar para el desarrollo económico y social.

## Referencias

Albert, J. A., Samuda, P. M., Molina, V., Regis, T. M., Severin, M., Finlay, B & Prevost, J. L. (2007). Developing Food-Based Dietary Guidelines to Promote Healthy Diets and Lifestyles in the Eastern Caribbean. *Journal of Nutrition Education and Behavior*, 39(6), 1-8.

Beckford, C. (2012). Issues in Caribbean Food Security: Building Capacity in Local Food Production Systems. In Aladjadjian, A. (Org). *Food Production – Approaches, Challenges and Tasks* (pp. 1-18). London: Intechopen.

Food and Agriculture Organization of United Nations (FAO). (2015). *Las compras públicas a la agricultura familiar y la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe: Lecciones aprendidas y experiencias*. 1-96. Recuperado de: <http://www.fao.org/3/a-i4902s.pdf>

Food and Agriculture Organization of United Nations (FAO). (2015b). State of Food Insecurity in CARICOM Caribbean: Meeting the 2015 hunger targets: Taking stock of uneven Progress. *Subregional Office for the Caribbean, Food and Agriculture Organization of the United Nations*, Bridgetown: Barbados, 2-54.

Food and Agriculture Organization of United Nations (FAO), Organización Panamericana de la Salud (OPS). (2016). *Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe*. 1-92. Recuperado de: <http://www.fao.org/3/a-i6747s.pdf>

Food and Agriculture Organization of United Nations (FAO), Agencia Brasileña de Cooperación (ABC), Fondo Nacional de desarrollo de la educación (FNDE). (2017). *Encuentro Internacional: La Alimentación Escolar como Estrategia Para el Alcance de los Objetivos de Desarrollo Sostenible*. Costa Rica, 20 al 22 de marzo, 1-31.

Food and Agriculture Organization of United Nations (FAO), Agencia Brasileña de Cooperación (ABC), Fondo Nacional de desarrollo de la educación (FNDE). (2017b). *Fortalecimiento de los Programas de Alimentación Escolar - América Latina y Caribe*. Evaluación final del proyecto. Brasília. Manuscrito sometido para publicación.

Food and Agriculture Organization of United Nations (FAO), Agencia Brasileña de Cooperación (ABC), Fondo Nacional de desarrollo de la educación (FNDE). (2014). *Proyecto Fortalecimiento de los*

*Programas de Alimentación Escolar - América Latina y Caribe*. Documento de revisión, noviembre, Brasília, 1-42.

Food and Agriculture Organization of United Nations (FAO), Agencia Brasileña de Cooperación (ABC), Fondo Nacional de desarrollo de la educación (FNDE). (2013). *Panorama de la Alimentación escolar y posibilidades de compra directa de la agricultura familiar en países de América Latina. Estudio de caso de ocho países*. Brasília, 1-275. Recuperado de: <http://www.fao.org/3/a-i3413s.pdf>

Food and Agriculture Organization of United Nations (FAO), Agencia Brasileña de Cooperación (ABC), Fondo Nacional de desarrollo de la educación (FNDE). (2013b). *Programas de Alimentación Escolar Sostenibles en América Latina y el Caribe*. In *Informe del Seminario Internacional y Multisectorial* (pp. 1-101), Brasília.

Food and Agriculture Organization of United Nations (FAO), Agencia Brasileña de Cooperación (ABC), Fondo Nacional de desarrollo de la educación (FNDE). (2012). *Declaración del Foro de Expertos sobre Programas de Alimentación Escolar Sostenibles para América Latina y el Caribe*. Santiago, 1-8. Recuperado de: <http://www.fao.org/3/a-au439s.pdf>

Food and Agriculture Organization of United Nations (FAO), Agencia Brasileña de Cooperación (ABC), Fondo Nacional de desarrollo de la educación (FNDE). (2010). *Proyecto Fortalecimiento dos programas de alimentación escolar no marco de la iniciativa América Latina y Caribe Sin Hambre 2025*. Informe Final de las Actividades Cooperación Técnica FNDE-FAO-GCP180/RLA/BRA. Brasília, 1-26.

Henry, F. J. (2012). Food and Nutrition Research in the Caribbean. *West Indian Med.*, 61(4), 338-350.

Lowitt, K., Saint Ville, A., Keddy, S. M. C., Phillip, L. E., & Hickey, G. M. (2016). Challenges and opportunities for more integrated regional food security policy in the Caribbean Community. *Regional Studies, Regional Science*, 368-378.

National Statistical Office. (2015). *Demographic Profile: Saint Lucia*, 1-2.

Saint Ville, A. S., Hickey, G. M., & Phillip, L. E. (2015). Addressing food and nutrition insecurity in the Caribbean through domestic smallholder farming system innovation. *Reg. Environ Change*, 15, 1325-1339. DOI: <https://doi.org/10.1007/s10113-015-0770-9>

Webster, N., Ganpat, W., & Banya, A. (2008). Promoting Agriculture and Food Sustainability through Apprenticeship Programs in the Caribbean: A Case Study in Trinidad and Tobago. In *Proceedings of the 24th Annual Meeting AIAEE*. E.A.R.T.H. University, Costa Rica, 1-10.

<sup>i</sup> Ponencia basada en la evaluación externa realizada por FAO, ABC y FNDE (2017b). Es necesario dar las gracias a todos los miembros involucrados en esta investigación, en especial a las coordinadoras de la FAO, ABC, FNDE, a los consultores Rogério Súniga Rosa, Flávia Schwartzman y a todos los entrevistados.

<sup>ii</sup> Para mayores informaciones: [https://elpais.com/elpais/2016/10/10/planeta\\_futuro/1476100899\\_783549.html](https://elpais.com/elpais/2016/10/10/planeta_futuro/1476100899_783549.html)

<sup>iii</sup> Informaciones en: <http://caribbean.cepal.org/content/regional-integration-towards-inclusive-value-chain-strategy>

<sup>iv</sup> Mayores informaciones en: <http://www.lucelec.com/>. El tema referente a LUCELEC será tratado en detalles en el análisis de la infraestructura de las escuelas.

<sup>v</sup> Es necesario recordar la última serie de huracanes que afectó la región caribeña y destruyó países como Antigua y Barbuda. Mayores informaciones en: [https://www.clarin.com/mundo/barbuda-isla-vacia-inhabitable-paso-huracan-irma\\_0\\_rJW2GCc9W.html](https://www.clarin.com/mundo/barbuda-isla-vacia-inhabitable-paso-huracan-irma_0_rJW2GCc9W.html)

<sup>vi</sup> Ejemplos de países con mayor conexión entre los agricultores familiares y las escuelas en el proyecto son: Costa Rica, Paraguay, Honduras, etc. (FAO, ABC y FNDE, 2017b).

#### Informações do artigo / Article Information

Recibido en : 28/05/2018  
Aprobado en: 19/06/2018  
Publicado en: 12/09/2018

Received on May 28th, 2018  
Accepted on June 19th, 2018  
Published on September, 12th, 2018

**Contribuciones en el artículo:** La autora fue la responsable de todas las etapas y resultados de la investigación, a saber: elaboración, análisis e interpretación de los datos; escritura y revisión del contenido del manuscrito; y aprobación de la versión final que se publicará.

**Author Contributions:** The author was responsible for the designing, delineating, analyzing and interpreting the data, production of the manuscript, critical revision of the content and approval of the final version to be published.

**Conflictos de interés:** La autora declaró no haber ningún conflicto de interés referente a este artículo.

**Conflict of Interest:** None reported.

#### Orcid

Patrícia Andrade de Oliveira e Silva



<http://orcid.org/0000-0001-9238-3536>

#### Cómo citar este artículo / How to cite this article

APA

Silva, P. A. O. (2018). Alimentación escolar y promoción del desarrollo: perspectivas en Santa Lucía. *Rev. Bras. Educ. Camp.*, 3(3), 734-762. DOI: <http://dx.doi.org/10.20873/ufv.2525-4863.2018v3n2p734>

ABNT

SILVA, P. A. O. Alimentación escolar y promoción del desarrollo: perspectivas en Santa Lucía. *Rev. Bras. Educ. Camp.*, Tocantinópolis, v. 3, n. 3, set./dez., p. 734-762, 2018. DOI: <http://dx.doi.org/10.20873/ufv.2525-4863.2018v3n2p734>